

Tal como soy

**“Porque somos
hechura suya,
creados en
Cristo Jesús
para buenas
obras, las
cuales Dios
preparó de
antemano
para que
anduviésemos
en ellas”.**
(Efesios 2:10)

LFL

CCharlotte Elliott escribió el conocido himno “Tal como soy” en 1834. Nació en 1789, a la edad de 32 años le sobrevino una grave enfermedad que la dejó imposibilitada para cuidarse a sí misma, posteriormente Charlotte vivió con su hermano menor, Henry. La parroquia donde era pastor en la ciudad turística de Brighton, Inglaterra, decidió realizar un bazar. Las ganancias financiarían un edificio escolar y becas para niños desamparados. Charlotte se sentía inútil porque no podía ayudar con los preparativos. Las estrofas de este himno encarnaban sus gritos en respuesta a su desesperación. Luego lo ofreció como estímulo en una colección que nombró *The Invalid's Hymnbook* (1836).



Tal como soy ... sus amorosos versos son testimonio memorable de la santidad de toda vida humana. Dios todo poderoso, “recibe, acoge, recibe, perdona, limpia, alivia” a cada miembro de nuestra raza con el corazón de un Padre Celestial y los brazos de un Salvador Misericordioso. Ni la edad, apariencia o habilidad, ni impedimento o enfermedad, ni siquiera la culpa o el dolor pueden excluir de un lugar en Su Reino y de una parte de Su familia. Podemos regocijarnos en nuestras propias vidas y en nuestro prójimo como regalo y privilegio. Si el favor perdonador de nuestro Señor puede superar los fracasos pecaminosos, entonces su amor generoso compensará con creces las limitaciones humanas.

“**Tal como**” se han convertido en palabras especialmente hermosas para los luteranos. Su verbo “justificar” ocupa el corazón del Evangelio. El Santísimo mismo da la razón de toda existencia al declarar justa a la humanidad por amor a Jesucristo. “Justo” significa “digno”, pero también significa “apenas”. Cualquier humanidad, desde la fertilización hasta el último aliento, es suficiente. La obra creadora, las labores redentoras y las actividades de llamamiento de Dios nunca se quedan cortas. Las personas que experimentan un embarazo sorpresa, experimentan una discapacidad o sufren de un diagnóstico terminal son tan importantes como usted y yo. De hecho, importan tanto como el Hijo del Hombre, ya que Jesús encarna todas nuestras condiciones y lleva cada dolor. Incluso, cuando las bocas **humanas no pueden pronunciar “Yo soy”, Dios nuestro Señor les presta su propia semejanza y proclama ¡“YO SOY”!**

Los luteranos amamos la vida porque Él nos amó primero.



LUTHERANS
FOR LIFE

Dotando a los luteranos y a sus vecinos para que sean voces motivadas por el Evangelio **For Life**

lutheransforlife.org • info@lutheransforlife.org 888.364.LIFE (5433) • Item LFL1644BI-S

Scripture quotations are from The Holy Bible, English Standard Version®, copyright © 2001 by Crossway Bibles, a publishing ministry of Good News Publishers. Used by permission. All rights reserved.